

ÍCAROS Y ANIMALES EN LA NATURALEZA

SUMARIO DE LOS FUNDAMENTOS DEL ESTUDIO DEL ALA DELTA Y PARAPENTE EN LA NATURALEZA POR ALBIN ZEITLER Y BERTRAM GEORGII

LINDERHOF, JULIO 1994.

PREÁMBULO

Más tiempo libre y una amplia propagación de ambas, viejas y nuevas formas de deporte, se han encontrado con una marcada concienciación sobre el medio ambiente en las últimas 2 décadas.

El deporte y la protección de la naturaleza tienen, como todos los valores sociales, una parte emocional y una parte racional. A nivel emocional esto lleva a una polarización de ambos valores. A nivel racional, un valor no excluye al otro, fundamentalmente.

El estudio era para descubrir lo que las modernas reglas y los relativamente llamativos “Deportes En La Naturaleza” como el ala delta y parapente pueden llevar a cabo para evitar entrar en conflicto con el área de protección de la naturaleza.

La iniciativa de la Federación Alemana De Vuelo Libre DHV (Deutschen HanggleiterVerband) que llevó a esto debería, por lo tanto ser recibida con interés desde ambas partes.

MOTIVOS Y METAS DEL ESTUDIO

Hasta 1992, cuando la WGM – Sociedad de Biología de la Fauna, de Munich- empezó el estudio, hubo sólo aisladas y no sistemáticas observaciones y especulación del efecto del ala delta y parapente sobre los animales en la naturaleza.

La introducción de una nueva ley del aire para ala delta y parapente lleva a una situación insatisfactoria; la concesión de las zonas de vuelo quedan bajo el control de la federación alemana de vuelo libre, la cual carece de información para permitir que se tomen decisiones útiles.

Había, por lo tanto, la necesidad de un estudio sistemático sobre esta materia.

OBJETIVOS

Obtener sobre bases científicas seguras los efectos del ala delta y parapente sobre los animales en la naturaleza.

Mostrar cómo, sobre las bases de los resultados, los animales en la naturaleza pueden coexistir junto a los planeadores (ala delta y parapente) sin conflicto.

Poner en funcionamiento métodos probados para permitir la consideración de factores medioambientales naturales y biológicos cuando se tome una decisión de permitir una zona de vuelo.

APROXIMACIÓN CIENTÍFICA

En el estudio preliminar hemos podido observar tres patrones de comportamiento de animales en estado salvaje que ven parapentes y alas delta por encima.

- los animales permanecen donde están y siguen sus actividades.
- los animales se desplazan lentamente a un área cercana con mejor cobertura y de ahí vuelven en un espacio de una hora.
- los animales huyen a gran velocidad a zonas con mejor cobertura y a veces a grandes distancias y sólo regresan tras varias horas o incluso al día siguiente.

Interpretamos estos patrones de comportamiento de distinta manera: la reacción de los animales salvajes a parapentes y ala delta no sigue un simple '*síndrome causa efecto*' en condiciones naturales, tal como la reacción de la pupila a la luz. Apunta más hacia la *habituación*, o sea a los hábitos. Estos pueden evolucionar de manera que la reacción a una causa, el avistamiento de un parapente o ala delta, resulte en una reacción orientada, y deje el comportamiento extremo de pánico y huida.

Se deduce que el estudio exclusivo causa y efecto no puede proporcionar una explicación para los distintos patrones de comportamiento de los animales. Por eso hemos repetido la causa dentro de un tiempo determinado como parámetro; la regularidad de las actividades aéreas y la protección disponible como las condiciones de cobertura, o sea la estructura del área.

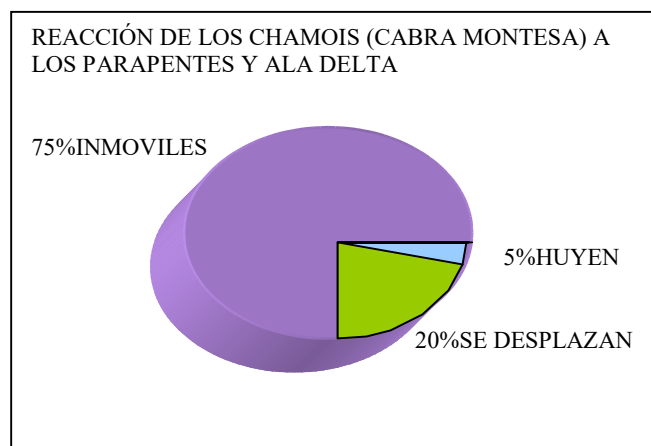
Como consecuencia dos puntos se tuvieron en cuenta a la hora de seleccionar las siete áreas en Oberallgäu.

- La intensidad de los vuelos, diferenciando entre las áreas son sobrevoladas con regularidad, ocasionalmente o rara vez.
- La estructura del área, descrita a través de la estructura de la zona (de mucha a poca variación) y la vegetación (proporción de praderas alpinas, pequeños arbustos y zona boscosa.)

Los centros de estudio en chamois (cabra montesa) y red deer (ciervo) disponen además de observaciones de águila real y urogallos.

Resultados

De las 180 observaciones de la reacción chamois (cabra montesa) y red deer (ciervo) a la presencia de parapentes y ala delta, 135 (75%) caen en los patrones de comportamiento de permanecer en el mismo lugar, 36 (20%) en la categoría de evasión mientras que 9 (5%) huyeron.



La fauna en áreas que fueron sobrevoladas con regularidad.

En áreas que son sobrevoladas con regularidad durante muchos años y luego en áreas normales predominantemente de descenso, las observaciones de chamois (cabra montesa) fueron de; ningún reconocimiento externo a parapentes y ala delta: los animales sólo otean los alrededores cuando aparece el piloto. Sin embargo, en el 95% de los casos, permanecieron en el área sobrevolada y siguieron alimentándose o descansando.

Cuando se reunieron las observaciones de todas las áreas de estudio se comprobó que la mayoría reaccionó en la categoría de *permanecer*, muchos menos reaccionaron retirándose y casi ninguno huyó.

En estas áreas el contacto regular con las actividades de parapentes y ala delta durante muchos años, juega un papel muy importante. Además de esto, un grupo de observaciones muestra la influencia de la estructura y vegetación del área. La reacción, cuando se estaba de pie en las laderas que tenían arbustos y árboles, era la misma que la descrita. Sin embargo, las mismas manadas mostraban una clara reacción en lugares expuestos como precipicios o en praderas alpinas. Dejaban lo que estuvieran haciendo y se retiraban. Unas pocas emprendían la huida.

La fauna en áreas que fueron sobrevoladas ocasionalmente.

En los altos Alpes de Allgäu hay una cadena de montañas desde donde los vuelos de descenso normales son posibles. En estas áreas los animales reaccionan de manera mucho más sensible que en zonas sobrevoladas frecuentemente: en el 45% de los casos los animales se fueron a áreas que ofrecen cobijo durante un espacio breve, el 5% de los animales observados huyeron a sotos y zonas boscosas. En el 50% de los casos los animales permanecieron donde estaban cuando apareció el piloto.

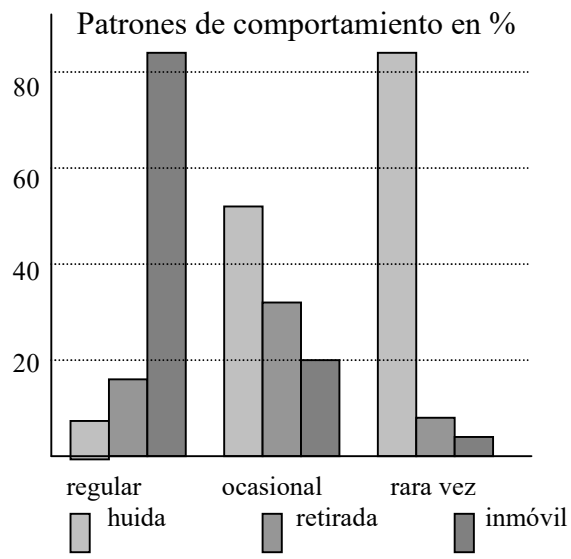
La fauna en áreas que fueron sobrevoladas rara vez.

En las áreas que sólo se usan para vuelos *vuelo de distancia* y por consiguiente donde los parapentes y ala delta aparecen rara vez. Las cabras huyeron en el 80% de las observaciones, en el 12% se retiraron a otras áreas y sólo en el 8% permanecieron donde estaban. Los ciervos fueron aun más sensibles, reaccionando a la huida el 98% los contactos con parapentes y ala delta.

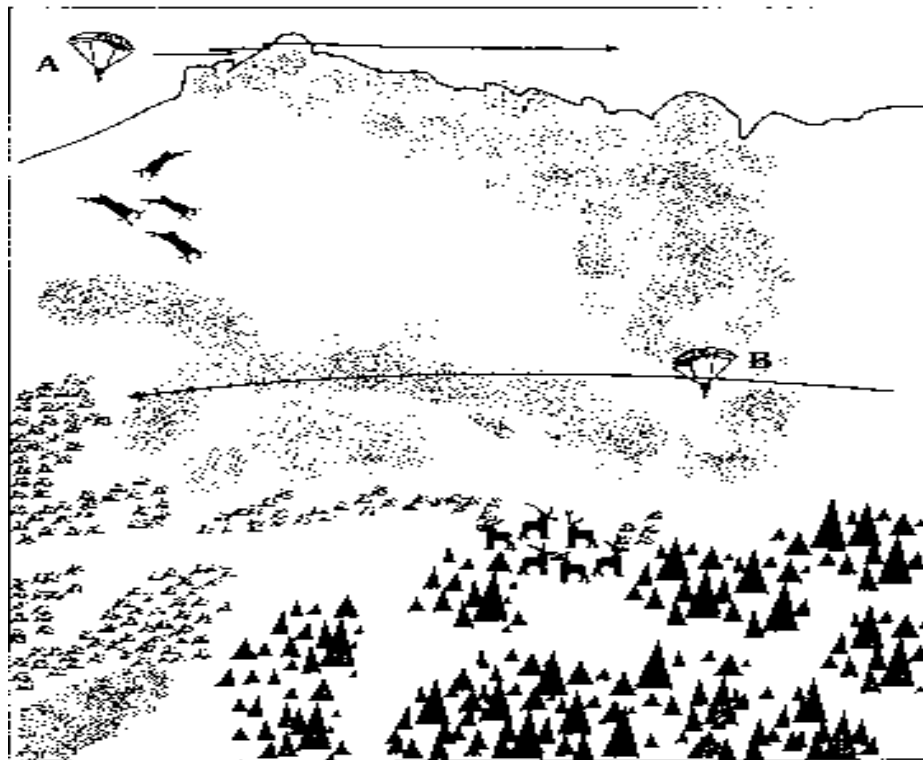
Con los ciervos hay una clara diferencia entre los sexos: las grandes manadas de más de quince machos, no huyeron cuando aparecieron los parapentes y ala delta, sino que se desplazaron a un ritmo entre lento y medio a zonas arboladas y luego volvieron a las zonas abiertas. Sin embargo, en manadas mixtas o en manadas con mayoría de hembras o cervatillos, la mayor parte de la manada huyeron a zonas densamente arboladas. Esto no sólo ocurría en áreas abiertas sino también cuando los pilotos sobrevolaban zonas densamente pobladas con pinos de montaña enanos.

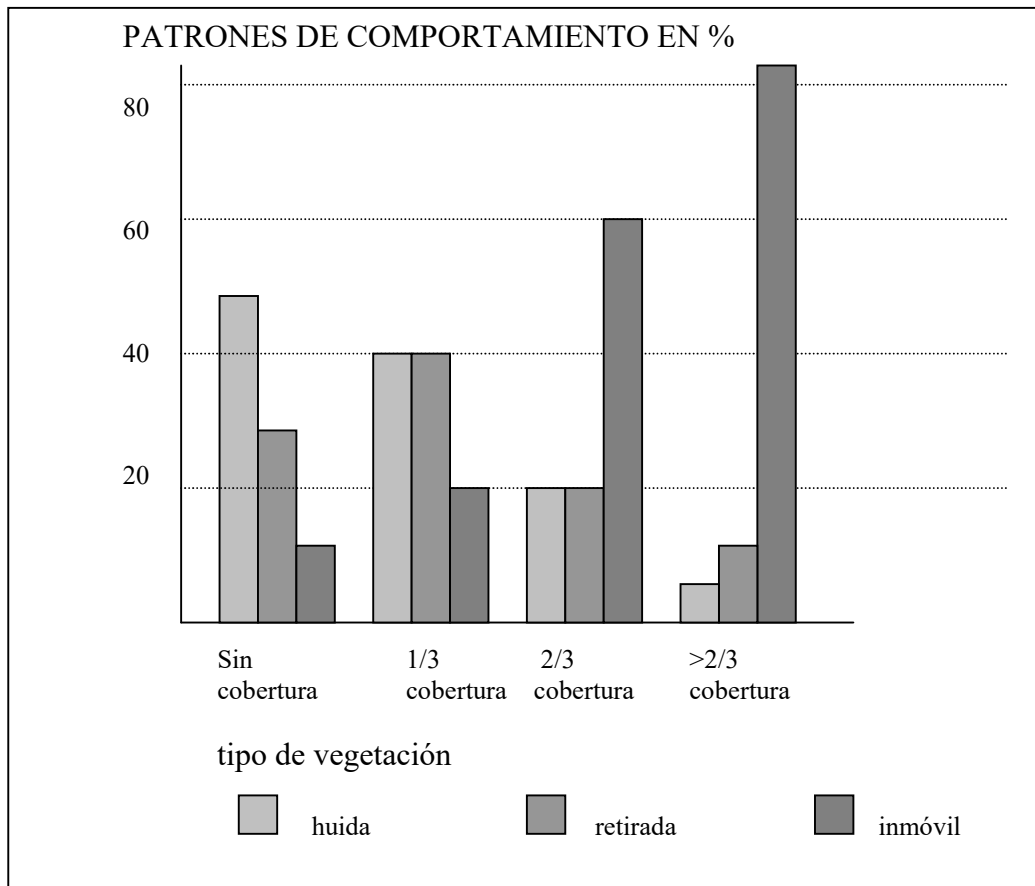
Estas molestias eran a menudo de larga duración: duraban por lo menos tres horas, y a veces hasta la mañana siguiente. Este tipo de ausencia de los animales no se observaba en los días que no había vuelos. En otras áreas algunos animales permanecieron ausentes durante días, y entonces sólo se les veía en las zonas de pastos al atardecer o de madrugada. Luego gradualmente empezaron a salir de nuevo durante el día.

Las cabras montesas mostraron otro comportamiento: cuando aparecían los parapentes y ala delta en días seguidos, reaccionaban menos. Los animales no se movían a grandes distancias, sino que se desplazaban a zonas con mejor cobertura. Como regla general, volvían a la zona original antes de las dos horas. Cuando los pilotos sólo aparecían cada catorce días siempre resultaba en huida. El regreso a las zonas anteriores resultaba a las pocas horas.



Los animales salvajes que vivían en territorios que no solían ser sobrevolados por parapentes o ala delta tienden más a la huida.





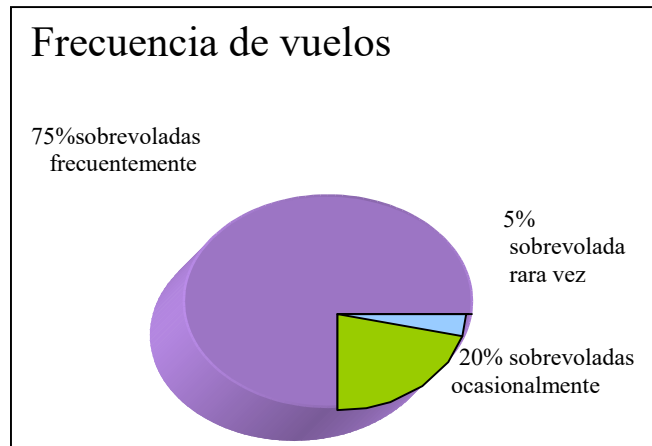
Cuanto más cobertura tengan cerca los animales ya sea arbustos, árboles o el distinto relieve del terreno, menos reaccionarán a la presencia de los parapentes o alas delta.

En un emplazamiento expuesto como acantilados o praderas alpinas(a) los animales reaccionan mucho a la presencia de parapentes o ala delta en contraposición a (b) donde pueden ponerse a cubierto rápidamente.

Frecuencia de vuelos

No se debería poner demasiado énfasis en el resultado de las áreas raramente sobrevoladas. Los vuelos de distancia sobre áreas remotas no sólo requieren un buen conocimiento del área en cuestión y destreza si no también buen tiempo y condiciones de viento adecuadas que sólo son posibles unos cuantos días al año. En algunos de nuestros estudios tuvimos que esperar muchos días para que fueran sobrevoladas.

Para la frecuencia de actividades en las tres categorías de áreas significa que : el 75% de la actividad de vuelos ocurre sobre áreas y horas del día bien definidas en rutas de descenso normal. Un 20% se salen del área de descenso normal. Sólo uno de cada veinte vuelos es vuelo de distancia y con una clara mayoría de mayo a agosto y durante la tarde.



La inmensa mayoría de los pilotos sobrevuelan áreas que son usadas con intensidad y regularidad. Sólo una quinta parte de las áreas en la categoría *ocasional* y muy pocos en vuelos de distancia.

Altitud y duración del vuelo

En las áreas que son sobrevoladas durante un descenso normal la altura crítica para volar sobre las cabras montesas y los ciervos es de 100m y rara vez menos de 50m. Lo decisivo para la tolerancia de los animales, además de la disponibilidad de tener cobertura cerca para que los animales se cobijen, es que los pilotos sobrevuelen estas zonas rápidamente. En las otras dos categorías de áreas de vuelo, no hubo problemas con una altura de 150m. Eso es también cierto en las áreas descubiertas o con poca cobertura en las que los animales utilizan a menudo.

También hay problemas en alturas bajas sobre áreas donde los animales permanecen mucho tiempo. Pudimos constatarlo de nuevo, por ejemplo, en travesías de valles por parapentes o ala delta, cuando el piloto intentaba conseguir altura volando en círculos o en zigzag. En tales casos las cabras montesas y ciervos huían, después de un breve periodo, a un área que ofrecía buena cobertura, como sotos o bosques.

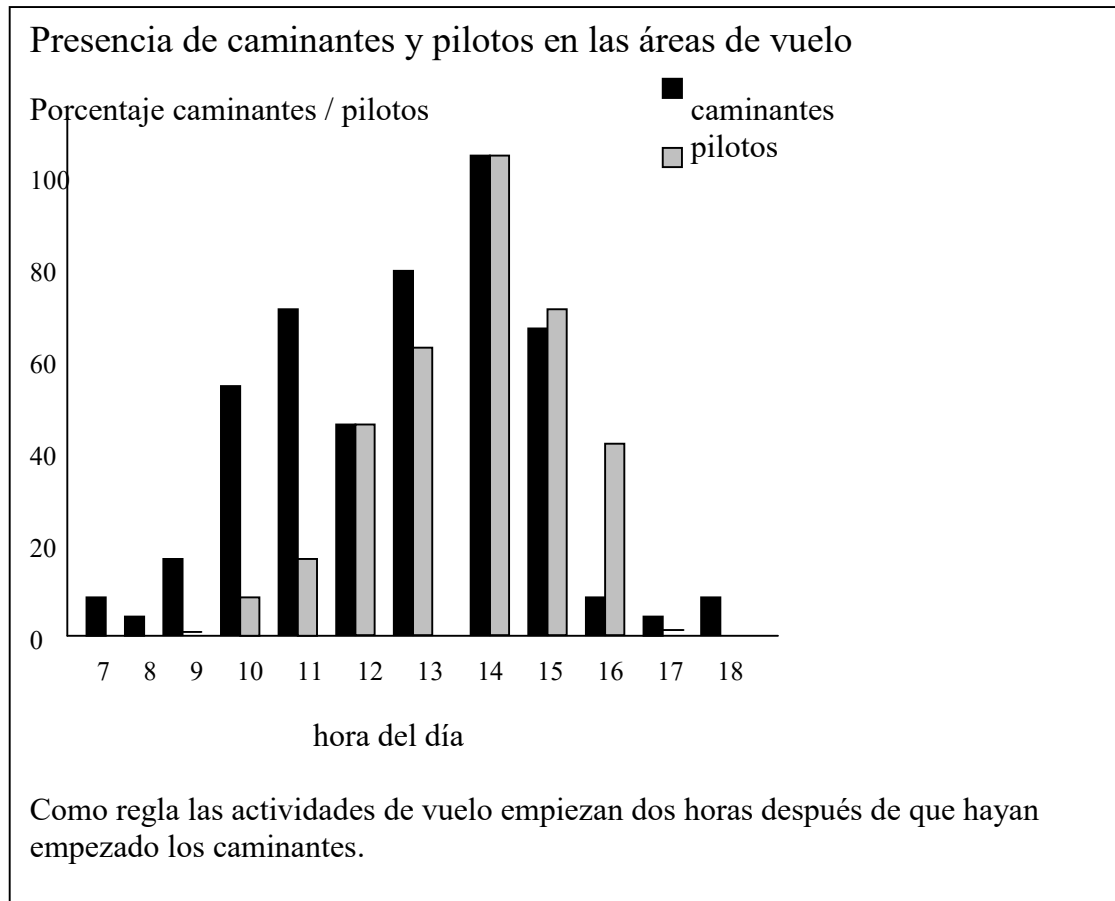
Actividades de vuelo, caminantes y la caza.

En algunas de las áreas en las que había caminantes además de parapentes y ala delta hicimos las siguientes observaciones:

Las cabras montesas evitan las áreas con pistas y caminos de caminantes ya sean estas sobrevoladas o no. Además los caminantes aparecen unas horas antes que los parapentes o ala delta. En algunos casos el resultado era que los animales se iban a áreas menos frecuentadas antes de que empezaran los pilotos su actividad de vuelo.

En áreas con muchos caminos (más de 3km por cada 100ha) los animales salvajes sólo podían retirarse en parte de las actividades de trekking. Lo sorprendente fue que en tales áreas las cabras montesas reaccionaban de manera sensible hacia parapentes y alas delta en los días que había muchos caminantes.

No se comprobó nuestra anterior deducción que mucha actividad de caza hacía que los animales tímidos reaccionasen sensiblemente a los parapentes y ala delta. Lo que sí se comprobó fue que los animales siempre se retiraban en áreas de mucha caza a zonas de más cobertura cuando aparecían los caminantes, pero no cuando aparecían los parapentes o alas delta. También, las actividades de caza no eran tan perturbadas por las actividades de vuelo como por las actividades de trekking.



Los pájaros y las actividades de vuelo

Durante el verano y el otoño, las águilas reales, como experimentados navegantes termales que son, utilizan las mismas áreas de corrientes ascendentes que los pilotos sin mostrar signos de 'hostilidad'. Puede haber problemas cerca de los precipicios donde anidan, casi siempre a alturas de entre 1200 y 1600 metros, y a veces a menor altura. Algunas observaciones revelan que las águilas reales, en período de cría reaccionan claramente de manera protectora cuando se acercan parapentes o ala delta. Una inconfundible prueba de esto es marcar el área mediante oleadas a la hora de aterrizar.

Mucho más difíciles son las observaciones de las especies poco voladoras como los urogallos, - los auerschneehuhn, los haselschneehuhn, los birkschneehuhn, y los alpenschneehuhn. Casi todos abundan en nuestras áreas de vuelo. Comparando datos antiguos de la presencia de animales en Oberallgäu podemos constatar que no han disminuido en número.

En una de las zonas más intensamente sobrevoladas, los alpenschneehuhn viven directamente dentro del área de rutas normales de descenso. En otra zona, lo mismo ocurre con birkschneehuhn y auerschneehuhn.

Sólo pudimos hacer un seguimiento de estas especies en pocas ocasiones, porque sus horas de actividad raramente coinciden con las horas de vuelo de los pilotos. En lo que se pudo constatar los urogallos no huyeron.

Parapentes = pájaros gigantes

Los detractores de estos deportes intentan decir que los animales sufren de un ‘síndrome de temor a aves rapaces’ provocado por los parapentes y ala delta que se provoca en experimentos de control de animales con buitres artificiales. En realidad esta relación no es tan simple como en estos experimentos. Nuestras observaciones se pueden comparar con los nuevos resultados en la ciencia de comportamiento: el reconocimiento de enemigos – ya sean naturales o artificiales (maquetas o voladores) no se puede simplificar al tamaño y forma del objeto. **Por tanto la mera presencia de parapentes o alas delta queda lejos de ser una experiencia hostil.**

Evaluación

Hay unos principios claros a la hora de evaluar la compatibilidad de un deporte con la naturaleza: la utilización de su área no se debería restringir más en tiempo y espacio. En el caso de parapentes y ala delta el resultado de nuestro estudio es el siguiente.

- Siempre y cuando la intensidad y requerimientos actuales de estos deportes no aumenten sólo habrá conflictos localizados y ocasionales con los animales salvajes.
- En las áreas que son sobrevoladas con regularidad, los animales no muestran signos de ser molestados. Después de dos años de estudio no hay indicios de daños a los animales salvajes.
- la apertura de áreas poco expuestas por los vuelos de distancia ha recibido mucha crítica. Sin embargo, se espera que se reduzcan estos problemas con las nuevas leyes al hacer falta una licencia para lugares de despegue y aterrizaje.

Recomendaciones

Hacen falta reglas sensibles que resuelvan los conflictos entre las actividades de vuelo y los animales salvajes para cada área particular.

- en áreas de mucha actividad de vuelo y trekking se han de coordinar las dos actividades de manera que no incremente el efecto sobre los animales.
- las actividades de vuelo sobre zonas sensibles donde hay crías deberían ser controladas para evitar las molestias.
- con este propósito las áreas problemáticas se deberían basar en el conocimiento que tienen los cazadores y de los grupos ecologistas sobre el comportamiento de las especies durante todo el año y con el conocimiento de los pilotos de las áreas conflictivas.